

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2010: **LA PULSIÓN
COMO ACCIÓN Y PASIÓN**

Clase a cargo de: **Marta Nardi**

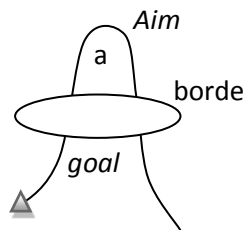
Título: **EL trazado del acto. Pulsión, transferencia, repetición**

Fecha: **10 de septiembre de 2010**

- *Circuito pulsional, ¿Qué se satisface?*
- *El pequeño otro*
- *Hiancia pulsional y objeto a*
- *Hiancia del inconsciente, función del significante.*
- *Espacio y tiempo en el análisis*

Marta Nardi: Buenas tardes. Vamos a comenzar recordando lo último que estuvimos trabajando en la reunión pasada porque nuestro trabajo de hoy consiste en pasar de la pulsión al inconsciente y considerar la cuestión del espacio y la temporalidad, esto es lo que tenemos que trabajar.

Recuerdo, porque tengo algunos fragmentos de la clase de Anabel, que habíamos estado trabajando el circuito de la pulsión y el camino de la satisfacción que consiste en el retorno a la fuente.



Ahora bien, la fuente, como ustedes ven, tiene una cierta particularidad; ahí tienen el esquema y en lo que es la zona de la fuente o la zona erógena, etcétera, etcétera, hay un lugar que está en completo vacío y a ese lugar que no está, a ese lugar que falta lo llamamos objeto *a*.

Algo que había dicho Anabel y que me parece importante que lo tengamos en cuenta y lo remarquemos es que lo que nos interesa en la pulsión es ese circuito de ida y vuelta, que es en esa vuelta, en ese retorno de la pulsión donde queda completado el circuito de la pulsión y donde queda conformado lo que se llama un nuevo sujeto. Habíamos dicho que algo se satisface en el circuito de la pulsión pero eso que se satisface no es un sujeto porque el sujeto recién está al final de ese recorrido. Lacan es muy claro en esto, esto es una posición ética, dice, no moral; quiere decir que esto que se satisface cuando digo no es el sujeto evita las

sanciones morales en un análisis en el sentido de culpabilizar a alguien por la satisfacción pulsional, causa gracia pero a veces la tentación está.

Una cosa que no vamos a trabajar hoy pero que es importante tener en cuenta es que si ustedes toman tanto a Freud como Lacan o leen la clase, lo que trabajamos la reunión pasada van a ver que en este circuito pulsional, en su recorrido pulsional entra el otro, con minúscula, en escena y esto es muy importante porque no habría circuito de la pulsión si no está ese pequeño otro. Tenemos al gran Otro, al pequeño otro, al sujeto y después vamos a ubicar el objeto, pero sin este pequeño otro no podríamos tener circuito pulsional. Ese pequeño otro es el que después va a ir al fantasma y es muy interesante considerar - esto lo conversábamos con Anabel - la relación que podría haber, si es que la hay entre la satisfacción pulsional y este pequeño otro. Lo que pasa es que yo estoy preocupada porque es algo de esto lo que quiero trabajar en las Jornadas entonces cada cual está trabajando y llevando agua para su molino; cada cual está con su tema, de paso aprovecho para invitarlos a las Jornadas donde todas estas dudas van a ser develadas rápidamente.

A mí me pareció muy interesante esta manera, y se las enuncio, les digo no vamos a trabajar hoy porque tenemos que hacer una articulación previa, pero considerar que en el circuito pulsional entra el otro – con minúscula - pone directamente la pulsión en el lazo social, o sea que la pulsión no es una enteleguía que anda volando por las alturas sino, y repito acá a Lacan, “la pulsión es lo que pasa cuando yo les hablo a ustedes y algo de lo que digo o me dicen resuena”.

Esta es la manera del lazo social, el lazo social se sostiene en el fantasma pero el *i(a)* del fantasma, el objeto en el fantasma tiene su sostén en el circuito pulsional, si no hay el despliegue pulsional no tenemos el fantasma. Esto todo se va a trabajar el próximo fin de semana, les aviso, esto es clase con suspenso, que se resuelve rápidamente en las Jornadas.

Es una manera interesante de poner la pulsión en el lazo social y es una manera interesante de poner la pulsión en la transferencia porque si yo cuando le hablo al otro, le hablo sostenido en la pulsión ¿por qué al analista le voy a hablar de otra manera?. Cuando hablo lo corto en pedacitos al otro porque la pulsión es parcial, lo que pasa es que el otro se resiste un poco a ser cortado en pedacitos porque la pulsión es parcial y la zona erógena afecta a un punto del cuerpo, y acá tenemos las delicias del lazo social, porque el otro también me va a querer cortar en pedacitos, no es mala voluntad es el movimiento de la pulsión, entonces el otro se resiste. En el análisis el analista no resiste esto, el analista se deja tomar en el circuito de la pulsión como objeto parcial, no como objeto *a* causa, esa es otra cuestión, se deja tomar y es un momento del análisis.

Pero hay una cuestión que quería marcarles que me parece también interesante que es lo que tenemos que tener en cuenta en relación a la diferencia entre el autoerotismo y el movimiento de la pulsión. Me estoy manejando entre las clases 13, 14 y 10 porque ahí vamos a llegar, de la 13 y de la 14 vamos a ir a la 11 porque necesitamos algunos elementos de esa clase.

El movimiento de la pulsión no es autoerótico. ¿Por qué decimos que no es autoerótico? Freud tiene una metáfora que Lacan llama luminosa “los labios que se besan a sí mismos sería el

ejemplo por excelencia del autoerotismo”, sería, para fabularlo, una pulsión que vuelve totalmente a la fuente, pero si yo digo que hay una función de un objeto que se llama objeto a , que es el que no hay, digo que la pulsión nunca se puede cerrar en ningún objeto y los labios, si el objeto a funciona, no se pueden besar a sí mismos. Este agujero estructural, este objeto que no hay, a ese lugar van a ir los objetos pulsionales pero la pulsión no es autoerótica precisamente por la función del objeto a .

Otra cosa que tenemos que tener en cuenta y que a veces nos podemos llegar a confundir sobre todo si trabajamos la pulsión escópica es que el movimiento de la pulsión no es el movimiento especular; esto ya lo trabajamos en la reunión pasada pero no está mal recordarlo. Es fundamental entonces distinguir la reflexividad especular y narcisista del movimiento de la pulsión que incluye el objeto pulsional que es una exterioridad en relación al narcisismo. El movimiento especular es uno a uno, quiero decir el reflejo es uno a uno, el movimiento especular es del narcisismo y la pulsión trae una transformación en su recorrido, el retorno no es igual que punto de partida porque el retorno de la pulsión efectúa un sujeto. No hay uno a uno en el camino de la pulsión mientras que en el campo del espejo, de lo especular – digo porque la pulsión escópica es la que más nos ofrece esta oportunidad de confundirnos – siempre el reflejo es uno a uno y por eso hablamos de reflexividad y es el campo del amor en su dimensión narcisista.

No vamos a entrar en eso con detalle hoy pero se los quería mencionar, es muy interesante, es todo el trabajo que Lacan hace en relación a la segunda parte de “Las pulsiones y sus vicisitudes” y trata de resolver como siempre, es el método de Lacan ahí donde Freud tiene una dificultad ahí él interviene, y la dificultad que se le presenta a Freud, lo digo rápidamente, es la relación del amor y el odio y las pulsiones, cómo ubica amor – odio en relación a las pulsiones.

Hay un vínculo íntimo entre la vida sexual y estos dos sentimientos opuestos pero Freud es reacio a considerar el amor como una pulsión parcial más.

De vernos obligados, nos dice Freud, podríamos tal vez decir que una pulsión “ama” a su objeto en tanto éste le brinda satisfacción, pero sería difícil decir que una pulsión odie a su objeto. Que una pulsión ame a su objeto es como si dijera: y yo lo entiendo, si el objeto le da satisfacción el yo está pipón – pipón y ya está, lo asimila, lo incorpora, lo que ustedes quieran y ya está, todo lo placiente es para mí, todo lo que es displaciente lo escupo, pero que una pulsión odie a su objeto – dice, eso es casi incomprendible. Es más complejo el trabajo, Lacan lo va a trabajar muy bien en el capítulo XVIII, esto es solamente una primera aproximación, que una pulsión odie a su objeto eso ya es más raro, no puede odiar la pulsión a su objeto y entonces llega a la conclusión que amor y odio no son del campo pulsional sino que esta polaridad está reservada a la relación del yo-total con sus objetos.

Lo que nos interesa es que el amor, por la transferencia digo, el amor se da de patadas con la pulsión. En los términos que lo está trabajando Freud en el artículo, si el amor es narcisista, si el amor está en el eje especular, el amor tiende a hacer uno y la pulsión tiende a la parcialidad

entonces de ninguna manera son compatibles. El amor, es interesante lo que dice Freud, pone al sujeto en un estado de pasividad y el sujeto es activo en relación a sus estímulos interiores y el estímulo interior es el estímulo pulsional y el sujeto es pasivo en lo que refiere al objeto exterior, que le viene del exterior en el campo del amor.

Ustedes pueden comprobar en la clínica mucha gente que es muy activa en esto del amor, muy activa cuando está enamorada ; yo entiendo esto: que la gente con el amor se vuelve pasiva a los fines de los intereses personales, pueden hacer cualquier cosa por los intereses del objeto amado pero en relación a lo que son los intereses personales caen en un estado de pasividad y solamente la pulsión es la que podría llegar a inquietarlos en ese punto, si la pulsión no los inquieta seguirán en estado de pasividad en relación a sus propios intereses.

Acá tenemos entonces una cuestión que se nos presenta en la clínica, en el trabajo en la transferencia cuando la demanda de amor se presenta, disimula, escamotea el objeto de la pulsión que va disfrazado en el objeto en el fantasma. Cuando no se responde a esa demanda, cuando se corta esa demanda es posible que surja en la transferencia, el movimiento de la pulsión. Siempre estuvo el movimiento de la pulsión pero solamente en el corte de la demanda es posible que alguien se ponga en relación o escuche en relación o le resuene a él lo que dice en relación al movimiento de sus pulsiones.

Nos hemos adelantado un poco porque en realidad hay otras cuestiones previas a demanda y transferencia que hay que considerar.

Estoy diciendo que el amor no presenta hiancias – hiancias es el término que usa Lacan, por eso lo estoy usando – el amarse a través de otro no deja hiancias porque el amor quiere hacer uno con el otro; mientras que la pulsión, el régimen de la pulsión es un régimen de hiancias.

La circularidad de la pulsión en la heterogeneidad del recorrido del ir y volver-no vuelve como parte- por la hiancia fundamental que es consecuencia de la función del objeto a ; el hecho de que la pulsión tenga el régimen de la hiancia hace la comunidad o la relación topológica con el inconsciente que también se presenta como un régimen de hiancias. La pulsión se tiene que acomodar a la hiancia que presenta el inconsciente.

Dijimos que la transferencia era la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente, entonces teníamos que buscar una relación entre la sexualidad y el inconsciente; la relación entre la sexualidad y el inconsciente está dada por las pulsiones parciales y las pulsiones parciales presentan, por la función del objeto a , el mismo régimen de hiancia que presenta el inconsciente por la función del significante. Entonces ya tenemos una relación, estamos autorizados a decir que hay una relación estrecha entre el inconsciente, la sexualidad, las pulsiones y la transferencia.

Entonces dijimos la hiancia que yo me la imagino así, en el espacio. Como yo hablo del agujero topológico cada vez que hablo del objeto a , ubico la hiancia en un espacio, mientras que si yo hablo de la pulsación y la apertura y cierre del inconsciente –que vamos a hablar ahora– pienso en la temporalidad. Entonces tenemos tiempo y espacio que son dos preocupaciones constantes en la obra de Lacan y no solo en la obra de Lacan sino la preocupación de la física del siglo XX y no sé si no lo sigue siendo en la actualidad.

Entonces ahora vamos a pasar a especificar el inconsciente, el régimen del inconsciente, la temporalidad del inconsciente y vamos a ver si podemos ir haciendo la relación con la pulsión. Hay varias precisiones que da Lacan de inconsciente, vamos a tomar algunas de ellas. Por ejemplo él retoma en la clase 10 “el inconsciente es la suma de los efectos de la palabra en un sujeto a ese nivel en que el sujeto se constituye por los efectos del significante”. Digo “retoma” porque esta precisión sobre el inconsciente data del Discurso de Roma.

Claro, el sujeto se constituye por los efectos del significante pero apenas el sujeto se constituye por los efectos del significante, el sujeto desaparece bajo los efectos del significante.

Yo les voy a contar una situación social graciosa que por ahí es un poco banal pero por ahí nos ayuda a entender esto.

En una situación social había un caballero franqueado por dos damas, la situación social era una situación de una presentación de una Fundación y de otras asociaciones, el caballero estaba franqueado por la dama que era la presidenta de la asociación y por la dama que era la directora de otra asociación. Entonces hace un chiste en relación a esto, ¡qué barbaridad rodeado por un lado o por otro, por la presidenta, por la directora!; entonces se acerca otro caballero que lo conoce a éste y le dice supongamos, “bueno, Juan, yo quería preguntarte tal cosa”, y este le responde, “No Néstor, la cosa no es así”, etcétera, etcétera. El otro no se llamaba Néstor y él sabía perfectamente que no se llamaba Néstor por lo que se suscita una situación un tanto embarazosa. ¿Qué pasó?, ¿quién está al lado de la presidenta?: Néstor, entonces yo no sé, este señor renunció automáticamente a ser Néstor, se lo pasó al otro, ¿no?. Entonces en el momento que el significante “presidenta” está en acción se borra como sujeto y comete no un acto fallido, sino una equivocación en el sentido de confundir uno con el otro, probablemente tendrá un rechazo a Kirchner o a lo que fuera, no importa, pero es un ejemplo de cómo el significante borra automáticamente al sujeto que cae sobre su efecto.

Sabemos que tienen que ser dos significantes, yo no sé cuál es el otro en este caso, sabemos que los significantes por el cual un sujeto es representado son dos significantes, puede ser una frase, son dos significantes que vienen de a uno. Los significantes vienen de a uno, aunque sea una frase, es una frase y acá es otro tema constante en Lacan la continuidad y la discontinuidad, yo digo S1, S2 y podría decir S1 y S1' que es lo mismo, significante – hiancia – significante. Si digo que son unos, digo que son discontinuos, el régimen del significante es la discontinuidad.

Esto es importante porque si el régimen fuera la continuidad no sé cómo pasaríamos, tomando el Seminario de “La angustia”, del *shofar* a la voz y de la voz a la palabra si no hubiera esta discontinuidad que la ley del significante impone.

Ustedes saben que el *shofar* es un instrumento de un sonido continuo y Lacan lo usa para ejemplificar cómo es el pasaje de un sonido continuo a lo que es la voz como objeto, de la continuidad no sale una voz, de la continuidad sale un sonido continuo. La palabra está formada por unidades discretas, quiere decir separadas unas de las otras, entonces es necesario ese corte en la continuidad para que una palabra pueda advenir, es necesario ese

corte en la continuidad para que algo pueda ser escuchado, un sonido continuo provoca en algún momento que nada se escuche porque es todo igual.

El significante se caracteriza por esto, su ley precisamente es la ley de la discontinuidad, es una cadena discreta no por prudente sino discreta porque está separado uno de otro, entonces es esta discontinuidad, es porque uno – y a propósito se los digo – espacio otro, es como si escribiéramos: S1...S2...S3...

Acá hay una distancia y les digo porque esto se calcula, la distancia mínima o máxima entre elementos se calcula, no en psicoanálisis pero se calcula en otros campos.

Inclusive si ustedes leen el Seminario y llegan a encontrar esta escritura del significante: (S1, S2), esto lo tienen que considerar como par ordenado, como las coordenadas cartesianas, o sea que no es que están juntos, hay una separación y eso es lo que tienen que tener presente siempre.

Es interesante también considerar esta función de la representación. ¿Qué quiere decir que un significante representa a un sujeto para otro significante?, la idea de la representación es la idea de la representación en política - Hobbes creo que trabaja esto y Peirce también cuando elabora su teoría sobre el signo -. Que haya un representante indica claramente que el representado está ausente, se supone que nosotros no estamos todos en el Congreso sino que están nuestros representantes, entonces que el sujeto sea representado por un significante para otro significante indica que el sujeto no está, que el sujeto es un supuesto, que el sujeto apenas se constituye, se desvanece.

Este sujeto es un sujeto desprovisto de cualidades que se constituye en una pulsación original. Y ahora entramos a la cuestión de la temporalidad. Él va a usar pulsación o sincopa, apertura y cierre que son todas maneras de hablar de esta temporalidad particular del inconsciente, el inconsciente resiste cualquier orden de continuidad en su articulación.

Desde ya no vamos a confundir el sujeto del que estamos hablando con la imagen especular, no vamos a confundir el sujeto con el $i(a)$, no vamos a confundir el sujeto con el reflejo en el espejo, $i(a)$, el sujeto está en otro campo en relación a la imagen especular. El sujeto no es el $i(a)$, el sujeto no es el yo ideal. No quiere decir esto que no tenga tendencia a confundirse en el fantasma

§ ◇ $i(a)$

¿Qué quiere decir esto?, que el sujeto tiende a confundirse -no vamos a leer toda la articulación lógica- el sujeto tiende a confundirse, tiende a identificarse con esta imagen especular, con este $i(a)$, que es la vertiente imaginaria del fantasma, que también tenemos que tener en cuenta cuando interpretamos o trabajamos en relación al fantasma. El sujeto del que hablamos nosotros, los analistas, no podemos confundirlo con su imagen especular.

Estoy trabajando ahora la clase 10 donde Lacan está tratando de despejar inconsciente, transferencia y sujeto y también tratando de romper la correlación sujeto – objeto. La correlación sujeto-objeto pertenece al campo del conocimiento y al campo de la psicología, a cada sujeto le corresponde un objeto y a cada objeto le corresponde un sujeto, es la armonía sujeto –objeto. Cuando nosotros estamos diciendo si hay confusión sujeto-objeto es porque hay una identificación que empaña, que oscurece la función del sujeto y la función del objeto, nuestra tarea es separar esos dos campos.

Hace una crítica a la psicología, como ustedes saben, la psicología nace en el campo de la selección de personal, a cada sujeto le corresponde un objeto y a cada objeto un sujeto; y por este camino, llegamos a que a cada puesto le corresponde un sujeto adecuado a ese puesto. No se trata de criticar a la selección de personal, de lo que se trata es de que entendamos, en nuestro campo, en la conducción de los análisis no hay tal adecuación sujeto-objeto. Y la otra cuestión que está tratando de trabajar Lacan y criticando es la noción del objeto interno para la psicología.

Quizás ustedes no sé si conocen la teoría de Melanie Klein pero durante mucho tiempo esta cuestión del objeto interno bueno o malo, cuerpo extraño, persecutorio o lo que fuera tuvo bastante peso en el medio psicoanalítico y aún hoy uno puede escuchar las cuestiones de “es como según yo lo veo”, “es mi vivencia interna”, una división artificiosa entre interior y exterior, un uso abusivo de lo que es la introyección y la proyección, mientras que en Lacan vemos un particular cuidado por precisar lo que es interior y exterior. Entonces, ¿el objeto es interior o es exterior?, esa es una de las preguntas que se formula acá; ¿en qué espacio vamos a ubicar el objeto y cómo vamos a localizar este objeto?

Entonces tenemos el sujeto que emerge en una pulsación, debido a que el significante lo tacha en el mismo momento que lo produce y el objeto que no sabemos si lo vamos a ubicar adentro o afuera. ¿Qué necesitamos para ubicar estos términos?, necesitamos de la transferencia porque somos analistas, entonces el sujeto puede surgir en una pulsación en la transferencia, sino no hay emergencia del sujeto y acá empieza también toda una revisión del concepto de transferencia. ¿Es que la transferencia implica necesariamente y lleva al fin de análisis con la identificación al analista?. Ustedes dirán ya sabemos que no y ya sabemos que Balint estaba equivocado y ya sabemos que eso no es así.

Por ejemplo: *(Se relata una situación de la clínica)*

Ustedes ven que esa relación tan perfecta y tan simétrica llevaba a lo peor porque la transferencia no es simétrica, eso está claro, el analizante viene y pone el yo, sus intereses, sus objeto y sus conflictos y necesariamente su demanda y el analista, porque está tomado en el lugar del analista por la función deseo del analista, no responde a eso, entonces la transferencia no es simétrica y no hay tal relación de amor e identificación con el analista, eso puede ser un momento del análisis pero ese no es el fin del análisis, eso es un momento donde la transferencia toma la forma que conocemos como resistencia. El amor de transferencia es una resistencia en transferencia. Ustedes recordarán cuando Freud hablando de la transferencia dice que estamos trabajando, el paciente asociando etc., etc., y de pronto el

paciente dice, “ay!, de pronto me dí cuenta que usted está allí”, que es una manera de decir que el analizante se empieza a ocupar del analista.

Vamos a despejar otro concepto más que Lacan trabaja en relación a la transferencia que es la repetición. ¿La transferencia se agota en la repetición?

Había una vieja receta que decía que la transferencia es la repetición aquí, ahora conmigo como era allá entonces con ellos en referencia fundamentalmente a los padres; era una fórmula que decía que en la transferencia se repetían las mismas conductas infantiles que el sujeto había tenido con sus padres, era una manera de decir que el sujeto historizaba, hacia historia, armaba su historia simbólica en la transferencia y esto era interpretado; se decía “usted me trata como trataba a su padre”, etcétera, etcétera. Pero nosotros hemos visto en alguna de las clases que la repetición es la repetición no del encuentro logrado sino del encuentro fallido, que la repetición no lleva a lo que efectivamente pasó sino a algo que podría haber ocurrido pero que no ocurrió. La repetición no nos va a llevar a ninguna instancia de rememoración de la historia “real” - entre comillas - del sujeto, nos va a llevar al punto de mal encuentro, al punto del encuentro fallido, al punto de lo que no ha acontecido aunque podría haber acontecido. Esa es la dimensión de la repetición y es esa la dimensión de la repetición en transferencia, entonces la repetición en la transferencia no nos va a llevar a armar una historia armoniosa y continuada, digamos, de nuestra vida porque el régimen siempre de lo que es el inconsciente es la discontinuidad, es el encuentro fallido, es un régimen, dice Lacan, de síncope; el inconsciente se presenta bajo la temporalidad de una síncope y también vamos a ver de apertura y cierre. Estamos con la síncope, apertura y cierre y de la música vamos a pasar a la pesca, tenemos de todo hoy.

¿Qué quiere decir síncope? Estuve consultando con expertos en música y lo que sí sé lo que es en danza que es un tiempo fuera del tiempo, introduce una discontinuidad en lo que se viene haciendo. Ese destiempo, ese es el inconsciente, eso que sorprende, eso que aparece cuando uno no se lo veía venir e introduce la discontinuidad y la inquietud.

Hablando de este régimen de síncope del inconsciente que se puede tomar de varias maneras, también se puede desarrollar y trabajar como apertura y cierre, encontré una frase que me pareció particularmente interesante. La frase es la siguiente, está en el Prólogo a la edición en inglés de “Los cuatro conceptos” y dice, “Cuando el *“esp de un lap”...*” – el espacio de un lapsus pero dice así, o sea que ni siquiera es el espacio de un lapsus, vean la cuestión del instante, el momento, el surgimiento, ¿no?, como un relámpago si ustedes quieren – “Cuando el *esp de un lap*, o sea el espacio de un lapsus ya no tiene ningún alcance, ningún sentido de interpretación, tan solo entonces se puede estar seguro de que está en el inconsciente en esa emergencia de ese lapsus pero basta que uno le preste atención para que se salga de él. Es un instante y apenas se le presta atención otra vez se produce lo que ahora vamos a llamar el cierre del inconsciente.

No sé si es acá pero en otro lugar él usa el mito de Orfeo y Eurídice. Eurídice muere por escapar al ataque de no me acuerdo quién que la quiere violar, ella pisa una serpiente, la muerde y se va al Hades, entonces Orfeo que era el maestro de las artes, de la música y de la

poesía, la va a buscar al Hades y como encanta a todo el mundo con su música le dejan que se lleve a Eurídice a condición que la guíe en la oscuridad con su música, que no la mire. Ustedes ya saben cómo terminan estas cosas; terminan mal: la mira y la pierde; hay quien dice que él sale del Hades y se da vuelta para ver si ella está ahí y la pierde. O sea que es una buena metáfora para decir que cuando se pone la atención en el lapsus ya lo perdió, es ese instante, pero es un instante muy importante porque hay otra definición de inconsciente que a mí me pareció muy útil y muy interesante en la práctica analítica - definición es una manera de decir, mejor decir esta manera de hablar del inconsciente porque a Lacan no le gustan las definiciones – entonces esta manera de decir está en “Posición del inconsciente” y dice algo así: el inconsciente es el corte en acto entre el campo del sujeto y el campo del Otro.

Quiero decir cuando alguien comete un lapsus, cuando el inconsciente está ahí cuando alguien comete un lapsus ese inconsciente es del hablante, no es ni de un sujeto supuesto ni es del Otro, es del hablante y cada cual se tiene que hacer cargo de su inconsciente.

Por ejemplo: *(Se relata una situación clínica)*.

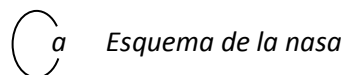
Acá no hay posición en relación al inconsciente todavía, la forma como lo está hablando es una denegación, “usted va a pensar que es mi madre pero no lo es”, entonces acá no tengo posición en relación al inconsciente porque no hay un fallido, una formación del inconsciente que me permita pescar el pez, ahora vamos a la pesca.

(Continúan articulaciones con la situación clínica), Lacan en este sentido es muy claro, a ustedes como analistas lo único que les preocupa es la lógica de la vida amorosa, después cada sujeto hace con su vida lo que quiere o lo que puede, la intervención es para ver si va entrando en el trabajo analítico y va escuchando algo de su inconsciente. Entonces en el instante del lapsus, en el instante de apertura del inconsciente, si el analizante puede ponerse en relación a su inconsciente, ahí esto que alguna vez Lacan dijo que el inconsciente es el discurso del Otro cae por completo porque en ese momento el inconsciente es del que habla, no es el discurso del Otro, es el del que habla y no hay Otro.

Es una posición paradójica ésta porque el inconsciente está formado por los efectos del significante, etcétera, etcétera, que vienen del campo del Otro. Siempre tenemos que acostumbrarnos a pensar en psicoanálisis siempre en el borde y en la paradoja, siempre en esos términos entonces el inconsciente - estamos otra vez con los problemas de adentro y afuera - ¿se realiza “afuera” – entre comillas – en el campo del Otro porque es del campo del Otro que van a venir los significantes que lo constituyen?, es verdadero. ¿El inconsciente como corte en acto, corta con el campo del Otro y deja al sujeto solamente pendiente de lo que dice?, es verdadero, es cierto, esto es en la práctica analítica. En ese momento si es una producción del inconsciente, es un decir del inconsciente, el Otro ya calló, es el hablante y su decir y ese es su inconsciente, esa es la única responsabilidad que nos interesa en un análisis, que se ponga en relación a lo que dice.

Dijimos que vamos a pescar y yo les hablé de un movimiento de apertura del inconsciente que es ese instante, el “*esp del lap*”, y un movimiento de cierre, dijo que apenas fijamos la atención el inconsciente se cierra.

No vamos a usar para la idea de inconsciente el modelo de la alforja o del bolso, o de la mochila, lo que quieran, para algunos es una mochila el inconsciente, para varios, sino vamos a usar el modelo de la nasa. Yo no soy especialista en pescar pero hasta donde sé la nasa es un instrumento de pesca que una vez que el pez entra, se cierra, hay un efecto de succión y se cierra pero dejando un orificio y en ese orificio, dice Lacan, va a ir el objeto *a*.



Se cerró el inconsciente y quedo como atragantado ahí el objeto *a*.

Mientras se va hablando y el hablar comporta goce – esto lo vimos cuando vimos la pulsión como deriva de goce y hablamos del goce fálico - el hablar comporta goce y cuando se cierra el inconsciente es que se le atraganta el goce, no el chicle o el caramelo. Es importante, por lo menos yo le pido a los pacientes que no coman en sesión ni chicle ni caramelo porque yo no sé si se atraganta con el chicle o el caramelo o con alguna palabra que se le quedó cruzada, entonces mejor que no mastiquen, total no se van a morir si no mastican...

Verónica Cohen: Si no comen sí (risas)

Marta Nardi: Las sesiones no son tan largas, Verónica, hay corte en la sesión.

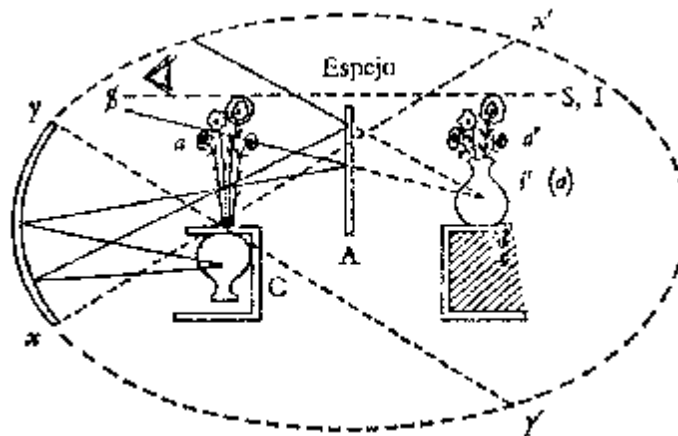
Esto que tapona no es un tapón estilo corcho, es otro tipo de tapón que vamos a tener que especificar.

Lo que entiendo cuando dice que no es un corcho, entiendo que está diciendo que este objeto *a* que queda taponando es un punto de goce porque el objeto de goce está en el lenguaje, entonces al cerrarse el inconsciente, y se puede cerrar de varias maneras y cada sujeto tiene una manera como se le cierra y quizás se pueda escuchar cómo es que se cierra, porque hay este cerrar, este orificio tiene un borde y el borde en topología es un cálculo. Un borde en topología es un cálculo, yo puedo hacer un borde, hacer una línea, pero es un cálculo y cada sujeto puede calcular en el sentido de estar advertido a veces de qué manera se cierra el inconsciente y a raíz de qué se cierra el inconsciente y no es para todos igual porque el goce para cada uno es único, intransferible e incalculable. El goce es incalculable pero la manera en que se le va a cerrar el inconsciente creo que cada uno puede estar advertido de esto y el analista también se da cuenta.

Entonces en ese orificio queda el objeto *a* que no vamos a confundir con el objeto especular, ahora vamos a eso. Pero en lo que hace a interior – exterior, ¿este objeto es interior o es exterior?, quedó ahí atragantado. El sujeto, está adentro de la nasa en un momento pero en otro momento está abierto, sale de la nasa.

En algún momento utiliza un modelo que suena medio contradictorio pero es lindo seguirlo en esto a Lacan porque se ve el esfuerzo que hace para encontrar las palabras, no solo nosotros hacemos ese esfuerzo para dar una clase o hacer un trabajo o hablar, Lacan también lo hace.

Entonces usa como modelo el bolillero y dice que el orificio está abierto mientras va girando la asociación libre pero en algún momento salta una bolilla y se cierra, en algún momento eso es obturado por la bolilla. No es un buen modelo, es mejor el modelo de la nasa porque este modelo inclusive me parece una contradicción en Lacan porque nos da la idea del inconsciente como un recipiente y no es así, esto se produce cuando van hablando y yo los invito a ustedes a referirse a la experiencia de cada uno ya sea de un lado o del otro de la experiencia analítica, cuántas veces pasa que ustedes cometen un fallido, lo toman, pensaron que es algo importante y ahí salió un significante y a la sesión siguiente -o a veces en la misma sesión se cierra el inconsciente- vuelven con eso y se dan cuenta que ya pasó y que ya eso es viejo y que ya eso no produce ningún efecto. De la misma manera como analistas ustedes escuchan al analizante que ha hecho algún efecto nuevo o algún significante que aparece pero ya la próxima sesión, si vuelven con lo mismo el paciente dice “¿otra vez sopa?”; es esa emergencia que se da en la apertura del inconsciente que se pierde rápidamente, se cierra y después se volverá a abrir siempre y cuando el analista esté en posición de analista.



Retomemos la pregunta: ¿el objeto dónde está?, ¿es interior, es exterior?. Entonces dice que tendríamos que superponer al esquema de la nasa el modelo óptico y aclara que es necesario no confundir el objeto a , este a (señala pizarra) con el $i(a)$. Superponemos el modelo óptico al esquema de la nasa, y si lo superponemos este a -el de la nasa- no va a estar reflejado. Este a , no es el $i(a)$ de la imagen especular, este a es el objeto causa y el objeto causa no tiene imagen especular. Y el objeto, el $i(a)$, que es el *moi*, el yo ideal, el yo como objeto – les recuerdo, ya lo sabemos - se constituye en un espacio que no es el espacio del sujeto, el sujeto está por fuera de la experiencia especular. ¿Dónde ubicamos el sujeto?, dijimos adentro de la nasa, ¿y acá dónde está?, está afuera de la experiencia especular, el sujeto no está ni en el espejo ni en el campo del Otro. Donde el sujeto se ve, donde se forja esa imagen real e invertida, en un espacio virtual, imagen de su propio cuerpo, de lo que será su propio cuerpo, no es desde allí donde se mira. La mirada viene del ideal, es desde allí que se mira. Entonces esto de interior y exterior hay que tomarlo de esta manera, el yo se constituye en un espacio virtual que es

exterior a él, el sujeto está en relación a este espacio estando exterior a él, siempre hay una relación de interioridad y exterioridad. Preguntarse si es interior o exterior me parece que es artificial, hay que estar atentos a los movimientos del inconsciente y este objeto *a* después va a ir al lugar del analista pero ese es otro tema.

Son las 19.15hs, a mi me gustaría interrumpir acá y escuchar las preguntas, si es que las hay. En este esquema de la *nasa* me parece que se conjugan las dos preocupaciones de Lacan que es espacio y tiempo, la temporalidad es el momento de apertura - cierre y el espacio está ocupado por el objeto *a*, porque en realidad espacio y tiempo están íntimamente relacionados con la función del objeto *a*, y hay muchas más cosas que podemos pensar a partir de esto por ejemplo el corte de la sesión.

Comentario: Quería hacer un comentario acerca de algo que dijiste acerca de cómo vos te imaginas, entiendo como un modo de decir entre comillas, cómo te imaginas esta cuestión de la pulsión vinculada al espacio en tanto que el inconsciente vinculado al tiempo, pero el comentario es la pulsión vinculada al espacio.

Marta Nardi: Sí, es la generadora del espacio.

Comentario: Se me ocurre que como vos planteaste más que la importancia, la necesidad de la existencia del pequeño otro para que el circuito pulsional se cumpla, esto de imaginarte la pulsión en relación al espacio me parece que está dada por la presencia del pequeño otro, sigo con la idea de cómo me lo imagino yo, y si sale de un borde, la pulsión inicia su recorrido saliendo de un borde de la zona erógena va a ir a encontrar, bordear, enlazar al pequeño otro para volver al casi mismo lugar de donde partió, entonces me lo imagino de ese modo cuando pienso en términos de espacio.

Marta Nardi: Es muy interesante porque Lacan hace toda una nueva conceptualización, busca una nueva conceptualización del espacio que no sea kantiana, y Freud dice que el yo es una superficie, el viviente que nace, es una superficie no orientada en el mundo y la primera orientación es por el movimiento de la pulsión. Lo primero es adentro y afuera y el adentro y afuera es un movimiento pulsional, todo lo placiente es introyectado, todo lo displaciente es extroyectado, es un movimiento pulsional entonces es el movimiento de la pulsión lo que te da la orientación en este mundo. Sin orientación no es posible la constitución del estadio del espejo, no va a haber cuerpo porque en el estadio del espejo hay que considerar que la imagen tiene orientación derecha - izquierda y cuando yo digo que el *a* no es especularizable yo no estoy hablando de un vampiro, estoy hablando que el *a* no tiene derecha - izquierda entonces no puedo especularizarlo entonces no tiene imagen. Todo lo que es especularizable tiene derecha - izquierda, esa orientación, entonces sin esta orientación espacial no hay cuerpo tampoco.

No es fácil pensarlo pero yo acuerdo con lo que decís y la función del otro en esta constitución del espacio.

Diego Fernández: Marta, una pregunta, cuando vos hablabas siguiendo a Lacan que no hay que confundir el a con la imagen especular entendí la lógica cómo la planteas pero me hace ruido en el sentido de cuando se habla de la pérdida de ser que se pone en juego en la caída del objeto, por como lo entiendo hasta ahora el ser respecto de una cuestión del narcisismo. ¿Estábamos hablando del ser en esos términos?, porque si hablamos del ser en esos términos habría una relación respecto a esa cuestión de identificación con el falo imaginario respecto de la imagen que caería junto con algo del objeto en el momento de la caída, digo por eso de la pérdida del ser, si podes aclarar un poco más.

Marta Nardi: La pérdida de ser no es solo del narcisismo, hay una pérdida lógicamente anterior; es la condición de posibilidad de la estructura del narcisismo.

Se puede leer en la clase 14; la pérdida constitutiva por el hecho de nacer, esa es la pérdida inaugural del ser que es previa a la constitución del narcisismo, es condición de posibilidad de constitución del narcisismo. Está toda la relación con la laminilla, es la pérdida por la cual el Otro queda en falta, para decirlo de alguna manera. Es la pérdida original por la cual al Otro se le hace un agujero pero es tu pérdida de ser también, esto es lo que importa. No es la dimensión especular, es previa a la condición especular. El ser es una consistencia, ¿verdad?, es pérdida de esa consistencia y el a no es una consistencia, es un agujero, es una falta.

Son interesantes estas preguntas para seguir trabajando estas cuestiones. El ser como el goce también podes tomarlo, como un punto de acumulación de goce.

¿Hay alguna pregunta más?. El viernes nos vemos en La Manzana de las Luces a partir de las 15.00 hs y el otro viernes, que sería el viernes 24, volvemos a este horario.

(Aplausos)